



néixer, morir, renéixer i progressar sens fi.  
aquesta és la llei.

# FLAMA ESPIRITA

BUTLLETÍ DE DIFUSIÓ DEL CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

ESPIRITISME: CIÈNCIA, FILOSOFIA I MORAL

Institución afiliada a CEPA - Asociación Espirita Internacional.

www.cbce.info

## REFLEXIONES

### 17 DE AGOSTO: DOLOR Y DESESPERACIÓN

*Editorial*

*cbce@cbce.info*

El dolor y la desesperación son dos viejos compañeros de viaje. Están presentes en muchas de las circunstancias que vivimos como espíritus, ya sea en el mundo físico o en el mundo espiritual. Aunque sea paradójico nos ayudan a crecer, a entendernos mejor, a comprender el proceso evolutivo...

El dolor nos abre los ojos, despierta nuestros sentimientos, a corto o a largo plazo nos obliga a reflexionar, a cambiar de actitud, a considerar realmente nuestra situación...

La desesperación es el colmo del dolor, sea éste físico o moral. La comprensión de las reglas de la evolución es el mejor antídoto para este sentimiento.

El entendimiento del proceso evolutivo, siempre equivalente y eminentemente justo para todos, nos ayuda a enfrentar las circunstancias duras y complicadas que la Vida pone a nuestro paso para ayudar y para testar, también, a nuestra realidad evolutiva. A muchos pudiera parecer extraño que sea tantas veces el sufrimiento el camino que nos enseña a superarnos. Daría la impresión de que esa enseñanza sería mejor perseguirla voluntariamente; pero, todavía estamos lejos de aprender con el único impulso de nuestra capacidad volitiva. Además, el mal, como enfatizaba el Dr. Gustave Geley, es inherente a la inferioridad de los mundos; y, el nuestro, es todavía un mundo pobre evolutivamente hablando. Y es por nuestra deficiencia evolutiva que aún sufrimos situaciones como las que ocurrieron el 17 de agosto en Barcelona y, antes, en muchísimos otros lugares. ¿Ello significa que hay que conformarse con estos acontecimientos negativos porque somos espíritus inferiores viviendo en un mundo inferior? Rotundamente no. A pesar de todo, nuestro planeta -y sus moradores, encarnados y desencarnados- avanzamos, aunque sea con pasos vacilantes. Es cuestión de tiempo que el Bien sobrepuje al Mal. Ciertamente, en gran medida, ello depende de nosotros, de nuestros esfuerzos para aprender. También coadyuvará a ese sobrepujamiento la ayuda de los Espíritus superiores que dirigen esta Escuela de aprendizaje duro y complicado.

Sucesos como los del 17 de agosto demuestran que el común de la ciudadanía sabe empatizar con las víctimas de estos sucesos y solidarizarse con quienes los padecen de forma directa o indirecta. Fue extremadamente emocionante comprobar cómo muchas personas anónimas intentaban aportar

**Nº. 166 – ANY XXXVII**  
**OCT. / DES. 2017**

### SUMARI

**17 DE AGOSTO:**  
**Dolor y**  
**Desesperación**

*Editorial*

■ pág. 1 y 2

**La Vida pide Coraje**  
*Milton Medran*

■ pág. 2 y 3

**Los tres aspectos**  
**del Espiritismo**

*Allan Kardec*

Notas: David Santamaría

■ pág. 4 y 5

**Atmósfera Espiritual**  
*Egydio Regis*

■ pág. 6

**La educación en la**  
**sociedad**  
**contemporánea**

*Roseli Regis*

■ pág. 6 y 7

**INFORMACIÓN Y**  
**ACTIVIDADES**

■ pág. 8

**FLAMA ESPIRITA**

Dipòsit Legal B-41876-86

BUTLLETÍ DEL  
CENTRE BARCELONÈS  
DE  
CULTURA ESPIRITA

Inscrit en el Registre  
d'Associacions de la  
Generalitat de Catalunya  
amb el nº 5.740, el 30 de  
Juliol de 1982

**REDACCIÓ:**

David Santamaría  
Pura Argelich  
Odalís Carmentay

su grano de arena para ayudar a cualquiera que lo necesitara. O sea, hay mucho Bien en nuestra sociedad que se alza en contra de ese Mal que parece dominarnos.

De la desesperación debemos pasar a la compasión por quienes padecen esas circunstancias, ya sea aquí, ya sea en el otro extremo del mundo: ¡todos los sufrientes son igual de importantes! Y todos necesitan ayuda de la sociedad.

De la desesperación hay que pasar a la conmiseración hacia los perpetradores de esos hechos. Se complican extraordinariamente su situación personal y, seguramente, necesitarán muchas duras experiencias materiales para comprender que ese no es en absoluto el camino a seguir.

El Espiritismo es una de las mejores propuestas que la espiritualidad superior ofrece a la humanidad para poder encarar adecuadamente sucesos de este tipo. Lamentablemente, sus aportaciones son todavía desconocidas para la mayoría de Espíritus adscritos a esta Escuela. Afortunadamente, hay propuestas presentadas por Espíritus sensatos que, al margen de los conceptos espiritistas, pero bebiendo en los principios universales de amor, bondad y solidaridad, contribuyen a aumentar las buenas resoluciones de los seres humanos. Sirva como botón de muestra la trayectoria de Louise Hay, recientemente desencarnada.

Terminemos con unas encendidas palabras de ánimo del gran Léon Denis (*“Después de la muerte”, Conclusión*):

*“Y tú, ¡oh, amigo, oh hermano mío!, que has recibido estas verdades en tu corazón y que conoces toda su importancia, permíteme una última invocación, una exhortación última.*

*“Acuérdate de que la vida es corta. Mientras dure, esfuérzate en adquirir lo que has venido a buscar en este mundo: el verdadero perfeccionamiento. Al salir, que vaya tu ser espiritual más puro de lo que entró. Guárdate de las asechanzas de la carne; piensa que la Tierra es un campo de batalla en el que la materia y los sentidos ofrecen al alma un perpetuo asalto. Lucha con valor contra las pasiones viles; lucha con el espíritu y con el corazón; corrige tus defectos, suaviza tu carácter y fortifica tu voluntad. ¡Que tu pensamiento se aparte de las vulgaridades terrenales y se abra orientado hacia el Cielo luminoso!*

*“Acuérdate de que todo lo que es material es efímero. Las generaciones pasan como las olas del mar; los imperios se derrumban, los mundos mismos perecen y los soles se apagan; todo pasa y se desvanece. Pero hay tres cosas que proceden de Dios y son inmutables como Él; tres cosas que resplandecen por encima del espejismo de las glorias humanas, a saber: la Sabiduría, la Virtud y el Amor. ¡Conquistalas con tus esfuerzos, y, cuando las hayas conseguido, te elevarán por encima de lo que es pasajero y transitorio, para gozar de lo que es eterno!”* ■

## LA VIDA PIDE CORAJE

**Milton Medran \***

*Editorial – Opinião, núm. 255, septiembre 2017*

*Órgano del Centro Cultural Espírita de  
Porto Alegre (Brasil)*

Traducción: Pura Argelich

*Debemos construir diques de coraje para contener la corriente del miedo.  
(Martin Luther King)*

El coraje y la esperanza de hombres y mujeres de Barcelona acuñó la expresión por ellos repetida en coro, en los días siguientes al acto terrorista perpetrado en Las Ramblas: "No tinc por" ("no tengo miedo", en el idioma catalán).

Es una disposición del alma, proveniente de la creencia en el humanismo y en la civilización. Sin embargo, no refleja el estado psicológico de la mayoría de los ciudadanos del Planeta. Es la expresión de un deseo que,

ciertamente, ha de imponerse, pero que no corresponde, hoy, a la realidad de un mundo perplejo ante la repetición sistemática de acontecimientos como el del 17 de agosto.

Lo más insidioso en los actos de terrorismo y lo que más dificulta su combate es la imprevisibilidad. No se puede prever que un avión recién despegado del aeropuerto de Nueva York, rodeado de todos los esquemas de seguridad, se estrelle, por deliberación de su conductor, en las torres de un edificio. Es totalmente imprevisible que un vehículo circulando por las calles de París o de Barcelona, de repente, abandone la calzada y embista multitudes, en el paseo.

La repetición de acontecimientos de esa naturaleza es, sí, causa de justificado miedo. De la misma forma, en países como Brasil, los actos de violencia extrema que ocurren todos los días en las grandes aglomeraciones humanas, dominados por la criminalidad que desprecia la vida, no respeta el patrimonio y atenta contra la dignidad de miles de inocentes, hacen crecer el temor de caminar por la calle, de convivir normalmente con familiares, con vecinos, con amigos o con desconocidos, en lugares destinados a la privacidad o al sano ejercicio de la convivencia social.

¡Es natural y humano que todo eso cause miedo! Es el miedo generado por la imprevisibilidad de tales comportamientos. Es el miedo que atestigua que la civilización no ha alcanzado a toda la humanidad. Una parte de ésta se demora en la barbarie. No está convencida de que el respeto a otras culturas, a otras creencias, a otros estilos de vida, o incluso a otras etapas socioeconómicas, es imprescindible para que todo el mundo tenga paz.

Es necesario coraje para vivir en un mundo así, aun admitiendo que el mal es una excepción. Justamente por excepcional, sorprende y nos atrapa desprevenidos.

A la luz del pensamiento espírita, conviene no olvidar que vivimos en el mundo por nosotros mismos construido. ¿Qué mentes enfermas por el odio no habrían llegado a ese grado de locura si hubieran recibido ayer un mínimo de atención, dispensándoseles la ayuda intelectual, moral y material o propiciándoles un orden social y político más justo? Este mismo pensamiento nos invita, en este momento de tantos conflictos, a trabajar en pro de una sociedad más justa, más ecuánime, más ética, en fin.

Una civilización no puede ser medida sólo por sus avances materiales, produciendo bienestar a sus partícipes. Deberá fundarse en fuertes sentimientos de solidaridad y de compromiso con los compañeros de viaje situados en niveles de evolución inferiores. La humanidad es una sola y estamos comprometidos con los demás. Este es el gran desafío que los mecanismos de la justicia cósmica imponen a un mundo donde "pruebas y expiaciones" son presentadas figurativamente como escalones de evolución en el rumbo de la plenitud.

Así, lo que hoy nos parece imprevisible quizás ayer pudiera haberse prevenido. Pero la caminata prosigue. Administrar convenientemente, ahora, esos conflictos, extirpando el odio y reafirmando los nobles sentimientos de solidaridad universal, con criterios de justicia para todos, es la garantía de un mundo mejor mañana.

Queda mucho por hacer para mejorar la llamada civilización judeocristiana. Poco a poco, ella fue privilegiando el tener en detrimento del ser. Este es el resultado más inmediato del trabajo, del desarrollo de la inteligencia y la creatividad, es cierto. Pero, como consignó Kardec, comentando la respuesta de los espíritus a la pregunta 793 de El Libro de los Espíritus: *"(...) a medida que la civilización se perfecciona, hace cesar algunos de los males que ha generado, y esos males desaparecerán con el progreso moral"*.

Ante todo ello, una pregunta se impone: ¿hasta qué punto concurrimos para generar los males de esa ola de violencia que nos aterroriza? Y sugiere otra: ¿de qué manera, sino con la implementación de nuevos patrones éticos liberados del egoísmo y de la soberbia, podremos contribuir a que esos males sean barridos del Planeta que elegimos para vivir y que continuará sirviendo de morada a nosotros mismos y a nuestras generaciones futuras?

Tristemente, concluiremos en el sentido de que somos también los responsables del miedo que nos enferma el alma y que necesitamos mucho coraje para tratar de sus causas. ■

# FILOSOFÍA

## Los tres aspectos del Espiritismo

**Allan Kardec (1804-1869)**

*“El Libro de los Espíritus”, Conclusión VII*

Notas de David Santamaría

[dsantamaria@cbce.info](mailto:dsantamaria@cbce.info)

El espiritismo se presenta con tres aspectos diferentes: el hecho de las manifestaciones, los principios filosóficos y morales que de ellas emanan, y la aplicación de esos principios. De ahí resultan tres clases o, más bien, tres grados de adeptos: Primero, el de los que creen en las manifestaciones y se limitan a comprobarlas; para ellos el espiritismo es una ciencia experimental. Segundo, el de los que comprenden sus consecuencias morales. Tercero, el de los que practican o se esfuerzan por practicar<sup>1</sup> esa moral. Sea cual fuere el punto de vista, científico o moral, desde el que se consideren esos fenómenos extraños, todos comprenden que se trata de un nuevo orden de ideas<sup>2</sup> que surge, cuyas consecuencias no pueden ser otras que una profunda modificación en el estado de la humanidad, y comprenden también que dicha modificación sólo habrá de tener lugar en el sentido del bien.

En cuanto a los adversarios, podemos también clasificarlos en tres categorías: La primera es la de quienes niegan sistemáticamente todo lo nuevo o lo que no procede de ellos, y por eso hablan del espiritismo sin conocimiento de causa. A esta clase pertenecen los que no admiten nada fuera del testimonio de los sentidos: no vieron nada, no quieren ver nada y menos aún profundizar. Incluso se sentirían molestos si vieran con demasiada claridad, por miedo a ser forzados a reconocer que no tienen razón. Para ellos el espiritismo es una quimera, una locura, una utopía, o mejor dicho: no existe. Son los incrédulos por prejuicio. Junto a ellos incluiremos a los que se han dignado darle una mirada para descargo de su conciencia, a fin de poder decir: “He querido ver y no vi nada”. No comprenden que se requiere más de media hora para entender una ciencia. La segunda categoría corresponde a los que pese a saber muy bien a qué atenerse en cuanto a la realidad de los hechos, los combaten por motivos de interés personal. Para ellos el espiritismo existe, pero temen sus consecuencias<sup>3</sup>. Por eso lo atacan como a un enemigo. La tercera es la de los que encuentran en la moral espírita una censura excesivamente severa de sus actos o sus tendencias. Tomado en serio, el espiritismo los molestaría. No lo rechazan ni lo aprueban: prefieren cerrar los ojos. Los primeros son incitados por el orgullo y la presunción; los segundos, por la ambición; los terceros, por el egoísmo. Es probable que estas causas de oposición, puesto que no tienen consistencia, desaparezcan con el tiempo, porque en vano buscaríamos una cuarta clase de opositores que se apoyara en pruebas contrarias y, al mismo tiempo, patentes, expuestas mediante un estudio concienzudo y laborioso de la cuestión. Todos oponen solamente la negación; ninguno aporta una demostración seria e irrefutable<sup>4</sup>.

Tendríamos un concepto demasiado elevado de la naturaleza humana si creyéramos que esta tiene condiciones para transformarse súbitamente por medio de las ideas espíritas<sup>5</sup>. La acción que dichas ideas ejercen, de seguro no es la misma ni de igual grado en quienes las profesan. Pero más allá del resultado, por escaso que este sea, constituye en todos los casos un mejoramiento, aunque sólo

<sup>1</sup> Excelente matización por parte de Kardec: Practicar la moral espírita en toda su extensión es ardua (y prácticamente imposible) tarea para Espíritus inferiores, como somos la inmensa mayoría de quienes estamos vinculados a este planeta. Ahora bien, el intentar practicarla, el esforzarse en llevarla a nuestra vida cotidiana, esa es una tarea a la que hemos de dedicar nuestros mejores esfuerzos. Esa es la finalidad del Espiritismo: “No os olvidéis de que el objetivo esencial y exclusivo del espiritismo es vuestro mejoramiento” (“El Libro de los Médiums”, ítem 292.22).

<sup>2</sup> “Nuevo orden de ideas”, dice Kardec. Es cierto, esas magníficas ideas propugnadas por el Espiritismo serán las que modificarán profundamente, para bien, evidentemente, el nivel moral de la humanidad. Y lo harán bajo el epígrafe del espiritismo o, posiblemente, en los dominios de la ciencia y de la filosofía.

<sup>3</sup> Ciertamente las consecuencias que el Espiritismo aporta a quien abraza sus enseñanzas son buenas y, también paradójicamente (como comenta enseguida Kardec), molestas para muchos. Es verdad que esta filosofía puede ser incómoda por el inevitable cambio de actitud ante la vida que ella provoca..., y, eso, puede representar un gran esfuerzo personal, que muchas veces no somos capaces de llevar a cabo.

<sup>4</sup> Gran verdad esta enunciada por Kardec. Examinado sin prejuicios, el Espiritismo convence por su lógica racionalidad aunada con un contenido moral realmente formidable. Por ello no ha surgido ninguna demostración irrefutable en su contra.

<sup>5</sup> Muy lúcido comentario. La naturaleza humana sólo se transforma con el tiempo, con las experiencias, con las dificultades,... en suma con el incremento de madurez intelectual y moral.

consista en aportar la prueba de la existencia de un mundo extra-corporal<sup>6</sup>, lo que implica la negación de las doctrinas materialistas. Tal es la consecuencia de la observación de los hechos. No obstante, para los que comprenden el espiritismo filosófico y ven en él algo más que fenómenos relativamente curiosos, otros son los efectos. El primero y más general consiste en desarrollar el sentimiento religioso<sup>7</sup>, incluso en aquel que sin ser materialista es indiferente a las cosas espirituales. De ese sentimiento resulta su desprecio<sup>8</sup> por la muerte. No decimos su deseo de morir, de ningún modo - pues el espírita defenderá su vida como cualquier otro-, sino que nos referimos a una indiferencia que le hace aceptar sin queja ni pesar una muerte que es inevitable, como algo más bien dichoso<sup>9</sup> que temible, porque tiene la certeza del estado que la sucederá<sup>10</sup>. El segundo efecto, casi tan general como el primero, es la resignación<sup>11</sup> ante las vicisitudes de la vida. El espiritismo hace ver las cosas desde tan alto<sup>12</sup> que, al perder la vida terrenal las tres cuartas partes<sup>13</sup> de su importancia, al hombre no lo afectan tanto las tribulaciones que la acompañan. De ahí que tenga más entereza ante las aflicciones y sea más moderado en sus deseos<sup>14</sup>. De ahí también que se aleje de la idea de abreviar<sup>15</sup> sus días, porque la ciencia espírita le enseña que con el suicidio irremediadamente pierde lo que pretendía ganar. La certeza de un porvenir venturoso que depende de nosotros<sup>16</sup>, la posibilidad de establecer relaciones<sup>17</sup> con los seres que nos son queridos, ofrecen al espírita una suprema consolación. Su horizonte se amplía hasta lo infinito ante el espectáculo incesante de la vida de ultratumba, cuyas misteriosas profundidades puede sondear. El tercer efecto consiste en inspirar la indulgencia<sup>18</sup> para con los defectos ajenos. De todos modos, es necesario poner de manifiesto que el principio egoísta y cuanto de él resulta, ha echado profundas raíces en el hombre y, por consiguiente, es lo más difícil de desarraigar. De buena gana se realizan sacrificios, con tal que no cuesten nada y, sobre todo, no priven de nada. El dinero aún tiene para la mayoría un irresistible atractivo<sup>19</sup>, y pocos son los que comprenden el sentido de la palabra *superfluo* cuando se trata de sí mismos. Por eso, la abnegación de la personalidad<sup>20</sup> es el signo más eminente de progreso. ■

<sup>6</sup> “Mundo extra-corporal” es una buena expresión que puede utilizarse como sinónimo de mundo espiritual, más allá, plano espiritual,...

<sup>7</sup> ¿Qué debemos entender aquí por “sentimiento religioso”? ¿Sería equiparable a religión? No parece que sea eso, a tenor de las circunstancias que genera ese sentimiento y que Kardec refiere a continuación.

<sup>8</sup> A pesar de que la muerte tenga para los espíritas unas connotaciones diferentes, que para los que no esperan nada después de ella, eso no quiere decir que despreciemos a la muerte. La muerte no deja de ser una situación desconocida, aunque la hayamos experimentado en multitud de oportunidades. Por ello, podemos modular el temor hacia la desencarnación gracias a la confianza que tenemos en la vida futura, pero sin despreciar, ni mucho menos, esa inevitable experiencia.

<sup>9</sup> Abundando en lo dicho en la anterior nota, son bastantes las veces que no podemos considerar a la muerte como “dichosa”. Ya es mucho que ésta sea tranquila y plena de confianza en el futuro y en Dios.

<sup>10</sup> ¡Uf! Realmente tampoco tenemos la certeza de cómo será nuestra situación después de la muerte del cuerpo (ya nos gustaría saberlo, ciertamente). La única certeza que podemos abrigar es que esa situación estará de acuerdo con la calidad (en relación a nuestro nivel evolutivo) de nuestra trayectoria vital en la presente encarnación. También incidirán, de forma inevitable, las consecuencias derivadas de situaciones problemáticas de nuestro pasado.

<sup>11</sup> Resignación, sí; pero no deberíamos cultivar actitudes resignadas ante las circunstancias de la vida. Hay que aceptar lo que se presenta, pero luchando con denuedo para mejorar nuestra situación.

<sup>12</sup> Espíritus habrá que serán capaces de “*ver las cosas desde tan alto*”. Sin embargo, la mayoría nos conformamos con verlas con una mejor perspectiva que la que presenta el materialismo.

<sup>13</sup> Es dudoso, e incluso poco recomendable como Espíritus inferiores que somos, que la vida terrenal pueda “perder las tres cuartas partes de su importancia”, gracias al conocimiento del Espiritismo. Al contrario, gracias a la aportación de esta filosofía valoramos más y mejor la oportunidad de estar encarnados en este planeta, y comprendemos la necesidad que tenemos de la vida material para crecer y madurar. Kardec, como Espíritu instruido y superior, podía verlo fácilmente tal y como lo describe; pero, evidentemente, no somos Kardec...

<sup>14</sup> Aquí, sí que estamos totalmente de acuerdo con el Fundador del Espiritismo. Esta doctrina, al relativizar la importancia de los goces materiales, nos ayuda a canalizar mejor los deseos inherentes a la vida física.

<sup>15</sup> Ciertamente el Espiritismo es el preservativo más potente en contra de esa tan triste decisión como es el suicidio.

<sup>16</sup> “*La certeza de un porvenir venturoso que depende de nosotros*”: ¡qué gran verdad! Pero, aunque así sea, no es fácil asimilar que, realmente, nuestro futuro (más bueno o más problemático) dependa exclusivamente de nosotros. Así mismo, ello nos ayudará a aceptar, con todas sus consecuencias, que somos los máximos responsables de nuestra situación en la actualidad.

<sup>17</sup> No siempre se da esa posibilidad. Pero, no por ello, dejaremos de estar convencidos de que nuestros seres queridos nos acompañan y ayudan tanto como les es posible. Ello es muy confortante.

<sup>18</sup> Ciertamente y máxime porque no sabemos cómo reaccionaríamos nosotros mismos si nos encontrásemos en las circunstancias ajenas que, muchas veces, criticamos duramente.

<sup>19</sup> El dinero, el poder, la belleza física son duras pruebas para los Espíritus que estamos en esta Escuela. Es por ello que hemos de ser benévolos con los que lidian (a veces desastrosamente) con estas circunstancias. Evidentemente, benévolos con las personas pero críticos con los hechos negativos que se generan.

<sup>20</sup> No acabamos de comprender esta expresión de Kardec acerca de la “*abnegación de la personalidad*”. La definición de la palabra abnegado/a es: “*Que se sacrifica o renuncia a sus deseos o intereses, generalmente por motivos religiosos o por altruismo.*” Pero ello no implicaría en absoluto una renuncia de la propia personalidad. Más bien pensamos que Kardec quiere decir que, a medida que progresamos, dominamos mejor nuestro ego y somos capaces de ir superando los escollos que generan el egoísmo y el orgullo.

## ATMÓSFERA ESPIRITUAL

**Egydio Regis**

egyregis@uol.com.br

Extraído de "Abertura", núm. 327, novbre. 2016

Santos (Brasil)

Traducción: Pura Argelich

La influencia de los Espíritus desencarnados sobre los encarnados, siempre fue uno de los focos más presentes en toda la literatura espírita. El Espiritismo enseña que hay una estrecha relación, más de la que se puede imaginar, entre los llamados dos mundos. En mayo de 1867, Kardec inicia el ejemplar de la revista con el título que encabeza este artículo, para reafirmar la tesis de la continuidad de la vida post-mortem y su interrelación con la vida terrena. El maestro así se expresa: *"El espiritismo enseña que los Espíritus constituyen la población invisible del globo, están en el espacio y entre nosotros, viéndonos y codeándose incesantemente, de tal suerte que, cuando nosotros creemos que estamos solos, constantemente tenemos testigos secretos de nuestras acciones y de nuestros pensamientos"*. Naturalmente, esta afirmación dejó preocupada a mucha gente, ya que aquello que se pensaba ser absolutamente un secreto inconfesable, pasó a ser un libro abierto para los Espíritus.

En todas partes estamos compartiendo espacio con los Espíritus. Y afirma Kardec: *"Además sabemos que en una reunión, aparte de los asistentes corporales, siempre hay auditores invisibles... Muchas veces se nos dijo que en ciertas sesiones eran en cantidades innumerables"*.

Los Espíritus actúan a través del pensamiento y su influencia será buena o mala de acuerdo a la índole de quien los emita. Tales pensamientos son captados por los encarnados en función de su condición de afinidad con los mismos deseos y objetivos de los Espíritus. Tal como dice Kardec, se crea una atmósfera de buenos o malos fluidos. *"Por este hecho, que parece fuera de duda, y que confirma, al mismo tiempo la teoría y experiencia, nosotros encontramos en las relaciones del mundo espiritual con el mundo corporal, un nuevo principio de higiene, que, sin duda, un día la ciencia la tomará en consideración"*. Y continúa Kardec: *"Según los pensamientos que lo dominan, el encarnado irradia fluidos impregnados de esos mismos pensamientos, que lo envician o lo sanear, fluidos realmente materiales, pero impalpables, invisibles a los ojos materiales, pero perceptibles por los sentidos periespirituales y visibles por los "ojos" del alma, pues impresionan físicamente y adoptan apariencias muy diferentes para los que están dotados de visión espiritual"*.

Sanear un ambiente donde vivimos o nos reunimos, es posible a través de buenos fluidos provenientes de nuestros pensamientos. Las influencias, tanto maléficas como benéficas, dependen tan sólo de nuestra voluntad en repelerlas o absorberlas. El maestro Kardec afirma: *"Mejorándose, la humanidad verá como se depura la atmósfera fluídica en cuyo medio vive, porque no le enviará sino buenos fluidos y éstos opondrán una barrera a la invasión de los malos. Si un día la tierra llega a no ser poblada sino por hombres que, entre sí, practican las leyes divinas del amor y caridad, nadie duda de que se encontrarán otras condiciones de higiene física y moral completamente distintas a las que hoy existen"*.

Los tiempos actuales de la humanidad, indican claramente que las influencias negativas están más presentes que nunca. ■

## LA EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

**Roseli Regis dos Reis \***

Extraído de "Abertura", núm. 332, mayo 2017

Santos (Brasil)

Traducción: Pura Argelich

Vivimos un momento humano de profundas rupturas y polarizaciones, lo cual requiere de aquellos que desean

mantener alguna lucidez, cierto distanciamiento para el ejercicio de la crítica. Tomar la educación como objeto de nuestras reflexiones, puede ser un camino para comprender mejor los paradigmas que delimitan nuestra vida en sociedad y el lugar del espiritismo en el contexto de la contemporaneidad.

Todos nosotros desarrollamos relaciones pedagógicas con las criaturas, y algunos de nosotros lo hacemos de forma más sistemática dentro de las Casas Espíritas, comprometiéndonos en la enseñanza del espiritismo. Sin embargo, ¿nos preguntamos suficiente o adecuadamente sobre quiénes son esos niños? ¿Con quienes exactamente estamos lidiando? ¿Qué valores sociales expresan? Conocer, delimitar y pensar en los cambios en curso, identificando las peculiaridades de ese momento histórico, es, en mi opinión, fundamental para el enfoque de nuestras acciones.

En este ejercicio, propongo, inicialmente, que abdicemos de una idea establecida de Infancia, que la considera una fase natural del desarrollo humano, con características universales e inherentes a esa etapa de la vida. Y que, por el contrario, la encaremos como una construcción socio-histórica. Y más, que la situemos como una invención de la era Moderna, en que cuerpos dóciles y útiles deberían ser transformados en sujetos equipados para funcionar con eficiencia dentro del proyecto histórico del capitalismo industrial.

Este razonamiento de pronto nos coloca delante de la siguiente realidad: cada sistema produce los sujetos de los cuales se alimenta. Y nos remite, por lo tanto, a observar con urgencia qué tipo de Infancia está estructurada por la actual faceta de consumo de ese capitalismo más astuto que hoy nos abraza.

Un cambio evidente se percibe en el hecho de que el niño que antes era preparado para el futuro, por lo tanto frágil e incompleto, inmaduro, irracional, incompetente, hoy pasa a tener una existencia concreta. Para ser un consumidor, ahora -o, para ser un inductor de consumo en la familia-, el niño tiene que tener una vida propia, tiene que tener necesidades actuales, deseos inmediatos y opiniones contundentes. O sea, un niño que “sabe de las cosas”, que es capaz de escoger, opinar y consumir.

Las implicaciones derivadas de la emergencia de estos nuevos sujetos, se hacen sentir de forma evidente en el ámbito de la Educación: si en el nuevo modelo los niños son concebidos como seres plenos ¿de qué sirve el profesor y la escuela? Y los “padres” ¿de qué sirven? La necesidad y el alcance de la Educación son puestos inmediatamente en jaque.

No hay duda de que el equilibrio de poder entre las generaciones sufrió cambios sustanciales y eso afecta intensamente las relaciones pedagógicas bloqueadas en la sociedad. En el modelo anterior, el mundo de los adultos (padres, maestros, directores, bedeles, etc.), prácticamente monopolizaban el poder en las instituciones. En la actualidad, aunque las relaciones intergeneracionales continúan siendo asimétricas, inclinándose hacia el lado de los adultos, esta asimetría se modificó profundamente en beneficio de las nuevas generaciones. Es preciso tomar nota de esa realidad al pensar en la reestructuración de los procesos educativos. La autoridad pedagógica, entendida como reconocimiento y legitimidad, continúa siendo una condición estructural necesaria de la eficacia de toda acción pedagógica. Hoy, sin embargo, el maestro adulto tiene que construir su propia legitimidad entre los alumnos.

La Infancia del siglo XXI nos enfrenta con las elecciones que hicimos como Humanidad. Ponen de manifiesto un mundo dirigido a relaciones de consumo, individualista, que pierde de vista la dimensión colectiva de la existencia, caminando en dirección a la autodestrucción. Reafirmar el paradigma de la espiritualidad, de la dimensión de la inmortalidad del alma y su relación con el mundo, puede ser un buen antídoto para apartar a algunos del letargo o frenar a la inmensa mayoría en esta carrera rumbo a la barbarie en que nos metimos. Pero requiere, ante todo, una comprensión crítica de los obstáculos que se imponen, de las causas que los sustentan y de los caminos que se proyectan en el horizonte. ■

---

\* *Roseli Regis dos Reis; madre de cuatro hijos.  
Profesora Universitaria, Pedagoga, Dra. en Educación,  
Presidenta y Directora del dpto. de Infancia del  
Centro Espírita Allan Kardec – Santos (Brasil).*

---

## INFORMACIÓN

### ► XXIV CONGRESO ESPIRITA NACIONAL – CALPE 2017



La Federación Espírita Española anuncia su congreso anual para los días **8, 9 y 10 de diciembre de 2017**, en la ciudad de Calpe (Alicante), con el lema: **“El Espiritismo en el siglo XXI”**.

Precio x persona, hasta el 30/09 = 25 €. Después del 01/10 = 30 €.

**Pago inscripciones** a través de la página web de la Federación Espírita Española

<https://espiritismo.es/Inscripción/>

Su celebración tendrá lugar en el **Hotel Diamante Beach\*\*\*\*** (Avda. Juan Carlos I, 48 – 03710 Calpe, Alicante).

Inscripciones y reservas de Hotel: Viajes Hispania, S.A.

Tel. 96 586 6080 – Fax 96 680 4000 – [jhuete@viajeshispania.es](mailto:jhuete@viajeshispania.es)

Información más detallada en Federación Espírita Española  
Tel. 670 237 008 - [info@espiritismo.es](mailto:info@espiritismo.es) – [www.espiritismo.es](http://www.espiritismo.es)

## ACTIVIDADES PÚBLICAS

Conferencias públicas en el CBCE, a las 6 de la tarde, de los sábados siguientes:

**07 de octubre :** ¿Está escrito el futuro?

**21 de octubre :** Comentarios al documental: “A data limite segundo Chico Xavier”

**11 de novbre. :** Comentarios a la obra “Usted puede sanar su vida” (Pequeño homenaje a Louise Hay).

**25 de novbre. :** ¿Es posible la curación por el pensamiento?

**16 de dicbre. :** Jesús ¿era médium?

### Año 2018

**13 de enero :** Aportaciones de André Luiz al proceso reencarnatorio.

**27 de enero :** Consideraciones sobre las experiencias de regresión a vidas pasadas.

### US HI ESPEREM!!!

FLAMA ESPIRITA és de distribució gratuïta. Si saps d'algú a qui pugui interessar, comunica'ns-ho i l'hi enviarem.

#### AJUDA A LA SEVA EXISTÈNCIA I DIFUSIÓ

Col·laboració voluntària: **5,00€**

**Dirigir correspondència a:**  
CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA  
Niça, 18 – 20, soterrani 3a.  
08024 BARCELONA (Espanya)  
[cbce@cbce.info](mailto:cbce@cbce.info) - [www.cbce.info](http://www.cbce.info)

FLAMA ESPIRITA es de distribución gratuita. Si conoces a alguien a quien pueda interesar, nos lo comunicas y se la enviaremos.

#### AYUDA A SU EXISTENCIA Y DIFUSIÓN

Colaboración voluntaria: **5,00€**

**Pueden contactar a través de [cbce@cbce.info](mailto:cbce@cbce.info) o del teléfono +(34) 659 572 145**

\*\*

Para saber un poco más sobre el CBCE, les invitamos a que nos visiten en [www.cbce.info](http://www.cbce.info)